

Policy Brief

#1 — 2023

Recomendaciones para viajar al Caribe

El crecimiento turístico que se ha producido después de la pandemia de la COVID-19 en el Caribe no ha mejorado necesariamente el bienestar ni las condiciones de vida de la población local, más bien parece intensificar los impactos negativos de la actividad.

En este contexto, el documento presenta propuestas para fomentar un turismo más sostenible y responsable, dirigido principalmente a agencias de viaje y turoperadoras europeas. También se orienta a las administraciones locales, para que promuevan un turismo que genere un impacto más positivo en la región.

Introducción

La pandemia de la COVID-19 no ha detenido el desarrollo turístico del Caribe. En algunos países como República Dominicana, durante la pandemia se aprovechó para [ampliar la planta hotelera](#) y los apartamentos turísticos. Así, una vez eliminadas las restricciones de movilidad, se ha producido una **fuerte reactivación del sector turístico en toda la región**, sobre todo de origen norteamericano y europeo (Tabla 1).

Aún sin datos oficiales para 2023, este crecimiento en el número de llegadas ha aumentado. Así, este último año, [República Dominicana superó por primera vez los 10 millones de turistas internacionales](#). Y en conjunto, comparado con 2022, [los destinos insulares del Caribe en 2023 han experimentado un incremento de entre el 10% y el 15%](#).

Este crecimiento no significa necesariamente mayor bienestar, mejores condiciones de vida o

empleo para la población local. Por ello, como profesionales del sector, es necesario conocer que en lugares donde existen grandes brechas de desigualdad y vulneración de los derechos humanos, se corre el riesgo de que los viajes turísticos se conviertan en cómplices de esta situación y los agraven o, todo lo contrario, ser un agente activo en la transformación del turismo.

Es crucial fomentar un **turismo responsable** que garantice un desarrollo que beneficie a las comunidades locales y sea respetuoso con el medio ambiente. Estas **recomendaciones** pretenden ser un medio que influya, desde el sector turístico, en la mejora de la calidad de vida de la población caribeña mediante la creación de empleos dignos y el respeto a las culturas y tradiciones locales. Además, fortalecer un turismo responsable disminuye la explotación laboral y la degradación ambiental, contribuyendo a un desarrollo económico más justo y sostenible a largo plazo.

Tabla 1. Llegadas de turistas internacionales en América Latina y el Caribe por países, 2000-2022 (unidad millones).

Países	2000	2010	2019	2020	2021	2022
México	20,64	23,29	45,02	24,82	31,86	38,33
Rep. Dominicana	2,98	4,13	6,45	2,41	4,99	7,16
Puerto Rico	3,34	3,19	3,18	2,62	2,75	3,27
Cuba	1,74	2,51	4,26	1,09	S.D.	S.D
Jamaica	1,32	1,92	2,68	0,88	1,46	2,48

Fuente: UNWTO (2023) Compendium of Tourism Statistics.

Metodología

Alba Sud, somos un centro independiente de investigación en turismo desde perspectivas críticas con más de quince años de experiencia en la transformación del turismo en un sentido más responsable. En la región del Caribe llevamos más de una década trabajando y contamos con una amplia red de personas colaboradoras en México y República Dominicana.

A partir de la acumulación de experiencia, redactamos este documento orientado principalmente a agencias de viaje y turoperadoras emisoras europeas. También va dirigido a la administración de dichos países para que velen por un turismo que cause un impacto más positivo en la región.

Saber más:

Algunas de las publicaciones más destacadas de Alba Sud sobre la región son: [De la plantación al resort. El Caribe en el siglo veintiuno](#) (Pantojas, 2022); [La producción del espacio turístico en Puerto Morelos, México](#) (Calvario-Morales y Palafox, 2020); [El espejismo de Cancún. Análisis del desempeño y evolución de un destino turístico](#) (Mcoy, 2017); [El turismo como catalizador de la pobreza. Trabajo turístico y precariedad en Cozumel, México](#) (Rubí y Palafox, 2017), [Turismo placebo](#) (Blázquez y Cañada, 2011).

Resultados clave

El modelo de especialización turística se ha reforzado en la región de Caribe después de la pandemia. En algunos países de la región la intensidad turística es mayor que en otros, como se desprende de algunos indicadores básicos previos a la pandemia de la COVID-19 en 2020 (Tabla 2). Aunque los datos de México son proporcionalmente menores a los de otros destinos del Caribe, en realidad su oferta turística se encuentra territorialmente muy concentrada, y con un peso considerable en la Península de Yucatán, en el área caribeña del país.

En términos generales, el turismo sigue **creciendo de forma desordenada y sin planificación**. Por ejemplo, hay un crecimiento sostenido de las infraestructuras sin tener en cuenta los impac-

tos ambientales, económicos y sociales de estos grandes proyectos. Además, este desarrollo se está haciendo en detrimento de los recursos naturales y la precarización del empleo para reducir costes.

Todo esto hace que los impactos negativos se impongan a los positivos, beneficiando muy poco a las comunidades locales y personas que trabajan en el sector. Además del incremento de plazas hoteleras, ha habido un aumento de la oferta informal a través de plataformas de comercialización de apartamentos turístico. Esto no solo ha hecho que incrementen los precios del suelo, sino que los municipios no están preparados para suplir la demanda de servicios, suministros y alimentos de primera necesidad.

Tabla 2. Llegadas internacionales por diferentes dimensiones, 2019.

Países	Llegadas por km ²	Llegadas por 1.000 hab.	Camas turísticas por km ²	Camas turísticas por 1.000 hab.
Rep. Dominicana	132,28	592,72	4,65	23
Cuba	38,77	376,42	0,97	9
México	20,78	359,92	0,80	13

Fuente: UNWTO (2023) Compendium of Tourism Statistics.

En consecuencia, **el precio de vida ha incrementado, los sueldos son irrisorios, y cada vez resulta más complicado vivir**. Por ejemplo, durante la última década el salario mínimo en el sector hotelero de la **República Dominicana** no alcanzaba ni la mitad de la canasta básica, por lo que sus trabajadores y trabajadoras, además de necesitar las propinas, se ven forzados a endeudarse y “buscarse la vida” para complementar ingresos. Según datos del Banco Central de República Dominicana y de su Ministerio de Trabajo, en 2022 el salario mínimo en hoteles, bares y restaurantes era de 14.000 pesos al mes y la canasta básica alcanzaba los 42.270 pesos. Así, sólo se podía asumir con un salario el 33% de esta.

Otros indicadores dan cuenta del **desequilibrio entre la infraestructura turística y la que cubre las necesidades de la población local**. Por ejemplo, también en República Dominicana, mientras por cada 1.000 habitantes había 23 camas turísticas

en 2019, según datos de UNWTO de 2023, el número de camas hospitalarias era solo de 15,6, según datos de CEPAL para 2017.

También es complicado que la población caribeña haga turismo o tenga espacios de ocio y recreación públicos, gratuitos o a precios populares en su propio país.

Este modelo socioeconómico incrementa la vulnerabilidad de la región. Depender únicamente de un sector tan volátil como el turismo no es sostenible a largo plazo. Sobre todo, si tenemos en cuenta el contexto de polícrisis en el que nos encontramos, donde los límites del planeta son cada vez más evidentes. Por ejemplo, toda la región está sufriendo la “marea marrón” de sargazo. Así, las playas blancas y azul turquesa en las que se sostiene el reclamo turístico corren el riesgo de desaparecer y, con ello, gran parte de la oferta turística.

Propuestas

Viajar más lento

Recomendamos ofrecer viajes más largos donde las personas que hacen turismo puedan hacerlo de forma más lenta y tener más tiempo para conocer el destino. De este modo, a pesar del impacto ambiental que causa un vuelo transatlántico, el impacto económico y posible distribución de los beneficios será mayor.

Salir de la oferta convencional

La oferta mayoritaria en el Caribe se basa en el modelo del “todo incluido”, que trata de que los turistas hagan todo su gasto dentro de los hoteles. Aunque este modelo ofrece garantías en términos de seguridad, es mucho mejor y enriquecedor salir del “todo incluido” y descubrir el territorio y su población. Para ello, recomendamos trabajar con emprendimientos locales y potenciar la oferta de turismo rural o comunitario.

Promoción responsable

Tener en cuenta las desigualdades de género y raza y no reforzarlas a través de la promoción turística. Tradicionalmente, una parte del Caribe se ha promocionado en base a la cosificación y exotización de los cuerpos. Por ello, recomendamos revisar los contenidos promocionales usados para promover el turismo en estos territorios sin reforzar ni sacar rédito de las desigualdades existentes.

Concientizar para un consumo responsable

Animamos a las agencias de viaje y turoperadoras a educar a su clientela para realizar un consumo más responsable en el destino. En primer lugar, se tiene que informar sobre las idiosincrasias socioculturales del país, las normativas y leyes para una mejor convivencia. En segundo lugar, es recomendable conocer los **protocolos contra la Explotación Sexual Comercial de Niños Niñas y Adolescentes** como *The Code*. En tercer lugar, recordar al turista

que no compre ni consuma falsas artesanías, así como animales exóticos, sobre todo aquellos en peligro de extinción o protegidos. Por último, intentar que el turista se convierta en un actor de cambio a través de su viaje. Por ejemplo, comunicar a la agencia de viajes si el lugar donde se está hospedando no ofrece buenas condiciones laborales.

Diligencia debida

La aprobación de la **Directiva sobre Diligencia Debida de las Empresas** (CSDDD) por parte del Parlamento Europeo establece requisitos para que las empresas realicen diligencia debida en la identificación y mitigación de impactos adversos en derechos humanos y medioambiente, así como en la elaboración de planes climáticos.

A pesar de que este marco es limitado, ya que solo afecta a las grandes empresas, animamos a las pequeñas agencias de viaje y turoperadoras de turismo responsable a revisar y cumplir con los requisitos de la Directiva. Por ejemplo, revisar las condiciones laborales de las personas con las que trabajamos en destino: guías, personal de transporte privado, personal del alojamiento, etc. De este modo, dejaremos de ser cómplices en la perpetuación de estas desigualdades y explotación laboral.

Más requisitos de la Directiva sobre Diligencia Debida de las Empresas:

- Contar con una política de diligencia debida.
- Determinar los efectos negativos reales o potenciales en los derechos humanos y el medioambiente.
- Prevenir y mitigar los posibles efectos negativos.
- Establecer y mantener un procedimiento de reclamación.
- Supervisar la eficacia de la estrategia y las medidas de diligencia debida.
- Comunicar públicamente sobre diligencia debida.
- Adaptar un plan de transición climática conforme al Acuerdo de París y con el objetivo de limitar el calentamiento global a un máximo de 1,5 °C.

Fuente: pactomundial.org

Policy Brief

#1 — 2023

Alba Sud

www.albasud.org

Recomendaciones para viajar al Caribe

Autoría: Carla Izcara, Giselle Cedeño y Ernest Cañada

Este policy brief se publica en el marco del proyecto “Reactivació turística post-COVID19: alertes contra l’increment de desigualtats globals”, impulsado por Alba Sud con el apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (convocatoria 2020).

ISBN: 978-84-09-55663-2

Una iniciativa de

ALBA SUD 

investigación y comunicación para el desarrollo desde 2008

Con el apoyo de



Generalitat
de Catalunya